R. Cotelo
Porongos 2445

I. I. S. G.
COLLECTIE
UGO FEDELI

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Suscripción mensual mínimo, . $ 0.25
Número suelto . . . . » 0.04

(PORTE PAGADO)
Año V—Núm. 299

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, FEBRERO 9 DE 1923

Las enseñanzas que deja el atentado de Kurt Wilckens

Difícil, si no imposible, fuera retener en la memoria todo cuanto se ha escrito y repetido acerca de la acción de Kurt Wilckens. Ha habido en la prensa obrera y revolucionaria quienes han ahondado en el problema, tratando el caso, si se quiere con criterio científico; ha habido quienes hablaron tres días seguidos y han tenido cada día un criterio opuesto al del otro, y ha habido también quienes aprovecharon la ocasión para "descubrirse" y presentarse de cuerpo entero, juzgando el hecho ni más ni menos que como Carlés: una acción de criminal vulgar. No vamos a buscar las causas que puedan haber originado el pensamiento de cada uno y el de todos, a pesar de que posiblemente no diera mucho trabajo encontrar esas causas. Lo cierto es que la grandeza y la significación de ese hecho ya no logra borrarla nadie; y parece que todo cuanto se diga en su contra y todo cuanto se haga para no justificarlo y aplaudirlo espontáneamente, no hace sino hacer que recobre mayor importancia y que mejor se evidencie su virtualismo. Pero, si se explica todo cuanto se quiera merced a que se le vayan buscando vueltas al asunto, eludiendo las posibles consecuencias que podría ocasionar hacer lo contrario y justificarlo, no se explica en forma alguna que se adelantara a salir de nuestras filas para hacer coro a la prensa mercenaria y a los hipócritas y fariseos, quien lo menos que podía haber hecho era callarse la boca, en tal caso. Nos referimos a José Torralvo, y permítasenos que aun habiendo leído el artículo firmado con su nombre, dudemos de que pueda ser suyo. Dudamos, sí, y nos resistimos a creer que Torralvo, entre otra serie de desatinos que le identifican en pensamiento con Carlés, llegue a calificar la acción de Kurt Wilckens simplemente como un crimen vulgar. Esto, que en un Carlés es cosa naturalísima, en Torralvo es la más enorme de las aberraciones que puedan concebirse.

¿Crimen vulgar el de Wilckens? Desde luego que todos cuantos lo califican así admiten la existencia de crímenes no vulgares, en que pueda admirarse el heroísmo y la nobleza humana. No hemos encontrado, entre los que se horrorizaron por la muerte del sicario Varela, quienes desechen en absoluto, convertidos en cristianos puros, el derecho de matar cuando se defiende algo más que la vida, si se quiere: la dignidad de la vida misma. Y descontando al patrioterismo, que rinde culto y tiene sus ídolos en los más grandes asesinos que tiene la Historia; concretándonos a los que desde el punto de vista revolucionario han querido estudiar el hecho para repudiarlo, podemos afirmar que éstos también, en distintos casos, han aplaudido la acción del que mata, cuando matar es más que un derecho, porque es una exigencia también. ¿Cómo explicar semejantes incongruencias? Para ser todo lo menos severos posible, podremos decir que les falta en absoluto sinceridad a todos los que condenan a Wilckens; que lo condenan contrariando los dictados de su propia conciencia, y que lo condenan sabiendo que perdonarlo es una felonía imperdonable.

¡Wilckens es un héroe auténtico! Nada, absolutamente nada de vulgar hay en su acción. Matarse, se matan, es cierto, los hombres todos los días, pero ¡cuán distintos son esos casos al de Wilckens! Y tan es de excepcional el caso de Wilckens, que ya sabemos que su acción sólo es comparable a la de Radovitzky. Y desde todos los puntos de vista en que honradamente se le juzgue, Wilckens es una enseñanza fecunda e incomparable; pero hagamos destacar del conjunto de detalles que magnifican su acción, dándole un elevado grado de conciencia, el acierto y la inteligencia con que planeó su hecho, debidamente madurado, a fin de que en la opinión pública causara el efecto que se anhelaba.

¡No! Wilckens no puede ser comparado con el criminal que obra bajo un insano impulso instintivo. Juzgarlo así es una infamia sin nombre. Wilckens ha accionado poseído por el más grande y noble ideal de justicia. Wilckens es un héroe y es un mártir. Wilckens es una enseñanza. ¡Aprendamos de él!

Tenemos para rato...

Por todo febrero tendremos Carnaval. Empezó el mes con reuniones de diputados y senadores y bailes de máscaras. Ahora ya tenemos a los disfrazados en puertas; las comparsas están prontas para lanzarse a la conquista de premios en metálico, que de honores y glorias nadie vive (¿verdad, señores mascarones del Parlamento?). Tendremos Carnaval con careta hasta fines de mes. Y para cerrar con broche de oro este febrero "carnestolénico", el mismo día que este mes expire habrá una mascarada patriótica a todo trapo —desfiles, discursos, berridos, toques de bocina, borracheras, cohetes, bombas (¡no alarmarse!) pirotécnicas, comilonas, etc., etc., etc.— con motivo de inaugurarse el monumento a José Artigas.

Tenemos, pues, Carnaval para rato...

Más bombas en Buenos Aires

No todas las bombas que estallan y que se atribuyen a anarquistas, son obra de ellos. Muchas, la mayoría, generalmente son bombas policiales, empleadas para luego justificar represiones a organizaciones obreras y revolucionarias.

Es de lamentar que así sea, sin embargo. Y es de lamentarlo por dos cosas: la primera, porque igualmente "paga el pato" el proletariado anarquista, aun sin ser autor de la bomba en danza, y la segunda, porque también es de lamentar que habiendo tantas injusticias no se multipliquen las verdaderas bombas revolucionarias.

Nos sugiere estas líneas la noticia de que en Buenos Aires han estallado diversas bombas en alguna agencia de colocaciones, en la sede de una asociación amarilla y en una panadería cuyo dueño había despedido a su personal el día anterior.

¿Habrán sido policías? ¿Habrán sido obreros? Las dos versiones pueden ser verídicas: la policía coloca bombas para brindarse pretextos para perseguir a los obreros, y éstos, cuando las colocan, lo hacen, justicieramente, para vengar parte siquiera de las muchos abusos y crímenes de que son víctimas.

EN EL ECUADOR...
COMO EN TODAS PARTES

Ochocientas víctimas...

La Agrupación Anarco-sindicalista bonaerense La Lucha ha recibido del Centro Gremial Sindicalista ecuatoriano la nota cuyo contenido reproducimos en seguida.

Es una nota [illegible] final de su lectura nuestro pensamiento ha ido insensiblemente hacia aquellos ilusos, líricos o tontos que aun frente a la repetición continuada de hechos reveladores de que a la burguesía no se la vencerá por la fuerza de la razón, siguen escandalizados —o haciéndose los escandalizados— porque hay quienes siendo anarquistas se atreven a sostener como algo más seguro que probable, que para someter al monstruo será menester "ser duros"...

Véase lo que dice la nota aludida:

"Estimados compañeros: No sé si ustedes tendrán conocimiento de la masacre cometida por el gobierno con nuestros compañeros el 15 de noviembre; fué una cosa espantosa; no se pueden imaginar ustedes el salvajismo que evidenció el ejército; los soldados, como fieras rabiosas, acosaban a sus víctimas indefensas; fué un asesinato salvaje, decretado por el gobierno para acallar el hambre de más de 60.000 proletarios, en su mayoría mujeres y niños, que pedían pan; 800 víctimas cuesta a la clase trabajadora el haber querido reclamar sus derechos, pedir un poco más de justicia; pero, el Capital se ha impuesto gracias a las armas del ejército, y no hemos podido conseguir nada: hemos quedado en peor situación que antes; así es que ahora estamos completamente presionados, no tenemos garantías, casi todos nuestros compañeros están presos, y los que no estamos presos somos perseguidos. Pero, no importa. La burguesía cree que de esta manera puede matar las ideas de libertad, que ya tanto han germinado en el cerebro de los productores, lo que no conseguirá. Ellos (los burgueses) no comprenden que las ideas tienen que evolucionar y que su poderío ya toca a su fin, debido a ellos mismos, por su ambición desmedida; así es que esto nos ha servido de experiencia, y para otra vez el golpe será decisivo, porque ahora, tras el descontento de nuestra clase por la miseria en que se encuentra, ha nacido el espíritu de venganza. Sea la sangre de las víctimas inmoladas en aras del capitalismo, el eterno baldón de los responsables de la masacre; azoten el rostro de los criminales las maldiciones de ochocientos hogares, que muy pronto nos haremos justicia, y ¡ay! entonces de nuestros verdugos. — Por el Centro Gremial Sindicalista, el Secretario. — Guayaquil, 12-20-1922.

LOS SINDICATOS respectivos indican: no compre Vd. periódicos a vendedores no afiliados; no se sirva Vd. en peluquerías cuyo personal no esté agremiado.

Por qué fué ajusticiado el teniente coronel Héctor B. Varela

Pálido relato de los crímenes que esta hiena hizo cometer en la Patagonia

Del folleto "Santa Cruz", editado el año pasado en Buenos Aires con el objeto de hacer un poco de luz acerca de los hechos criminales cometidos en la Patagonia bajo la dirección del teniente coronel Varela, extractamos lo más interesante, para que los lectores de LA BATALLA puedan documentarse al respecto.

ORIGEN DE LA LEYENDA DE LOS BANDOLEROS

En Santa Cruz, y más al Norte también, han existido los bandoleros —o, mejor dicho, cuatreros— cuya leyenda se explota ahora. Estos bajaban de la cordillera una vez al año, o más si lo necesitaban, y robaban el ganado o los animales que podían. Pero actualmente no existe más que una pequeña cuadrilla al Norte del Chubut, y de Santa Cruz hace cinco o seis años que han desaparecido.

¿Qué se han hecho estos elementos? Se han hecho trabajadores de las estancias, donde el ambiente de compañeros les conquistó; donde gustaron más trabajar, seguir la vida de esos amigos, que continuar en las antiguas costumbres o correrías. Son éstos un número muy pequeño, y están fielmente unidos a sus compañeros, los trabajadores del campo.

Existe también un cierto número de reincidentes de Ushuaia. Igualmente, éstos han encontrado su ambiente de trabajo entre trabajadores del campo.

LOS HECHOS DE SANTA CRUZ, O SEA EL MOVIMIENTO DE LOS "BANDOLEROS DEL SUR".

Relatados sintéticamente, son los siguientes:

Los patrones quisieron romper el pliego ganado por los trabajadores en una dura huelga el año anterior, y desarraigar y destruir al mismo tiempo totalmente la organización obrera. A este efecto, puestos de acuerdo con las autoridades, éstas procedieron a detener y deportar a los militantes obreros. Los trabajadores declaran la huelga general, exigiendo su libertad. Por las condiciones especiales, al retirarse de las estancias vense obligados a reunirse en campamentos; muy luego toman a estas estancias, hacen prisioneros a los administradores y algunos policías, reteniéndoles como rehenes, pero sin hacerles ningún mal, y sin llegar a sacrificar a uno solo de estos burgueses prisioneros.

Tal movimiento es calificado por la prensa burguesa, unánimemente, de una acción de los "bandoleros", y hasta el final se ha nombrado este movimiento, "de los bandoleros del Sur". Se envía al ejército; los obreros se entregan sin combate, y devuelven con vida a todos sus rehenes; y empieza el fusilamiento, la matanza terrible con ellos...

No menos de 1.100 obreros cautivos son fusilados. Y el ejército, por toda pérdida, registra dos bajas...

Tal es la brillante acción por la cual va a levantarse un monumento a la pacificación de la Patagonia...

LA REPRESION

Fuera de los hechos ocurridos en el campo, "arriba", como se dice allá, en la ciudad de Santa Cruz, los primeros prisioneros que fueron concentrados fueron fusilados sistemáticamente. Los patrones tenían libertad de ir a elegir, o aún a denunciar de los elementos de la ciudad, a todos aquellos que querían hacer fusilar. Después de hacerles acarrear de la playa, distante unas cuantas cuadras, guijarros para las calles, durante un número de días, se les hacía subir a un camión con una pala y una azada; se les llevaba un poco lejos, cerca de la localidad de Paso Ibáñez, y allí se les hacía cavar la sepultura y luego se les fusilaba. En la propia comisaría fueron muertos dos obreros, y sus cadáveres arrojados a la playa. El caso de Santiago González Díez se encuentra relatado en el suelto siguiente:

"Santiago González Díez, con otros dos compañeros pertenecientes al gremio de albañiles de esta Capital, había ido a Santa Cruz, hace cuatro meses, contratado por un ingeniero para ejecutar trabajos de albañilería, con pasaje de ida y el respectivo pasaje de vuelta, para una vez terminado el trabajo ser restituídos a esta Capital. Santiago González Díez, como asimismo sus dos compañeros, se encontraban trabajando de acuerdo con su contrato, cuando fué detenido, no por indicación de su patrón, sino por la de uno de los gerentes de una de las estancias del pulpo capitalista Menéndez Behety, un tal Francisco Fernández, que dijo conocerlo de España, donde él había estado detenido por una estafa o una defraudación, y Santiago González Díez estuvo algún tiempo como desertor, habiendo regresado en esas circunstancias de América. Los otros dos compañeros suyos de contrato, también estuvieron detenidos, pero consiguieron su libertad, y pudieron regresar a esta Capital sin pasaje y sin pasaporte, como quien escapa de los pieles rojas, desolladores de cabelleras, o algo peor todavía.

Viuda de Ramírez, Purificación Fernández y sus cinco hijitos huérfanos. Ramírez hacía 30 años que habitaba en Santa Cruz.

"Son las más desolantes las alternativas que hubo por la vida o la muerte de este compañero, que no estaba acusado de nada, que sólo era la víctima de un señalamiento, y ni siquiera por su patrón, sino por el empleado de una empresa absolutamente extraña a él. Consiguió hablar al gobernador, y no pidiendo nada contra él su patrón, pues estaba conforme con su comportamiento, éste le pasó a disposición de la gobernación, y le prometió la libertad. Pero, el gobernador se ausentó, y cuatro horas después fué fusilado por las hienas del ejército.

"El fusilamiento se produjo de la siguiente manera: se le hizo cargar la pala y la azada en el camión, y luego se le hizo cavar la fosa. Cuando la estaba terminando, se le fusiló por la espalda, de manera que cayera dentro de ella, y después se le tapó con piedra y con tierra, sin cerciorarse si estaba bien muerto siquiera."

Respecto a los hechos ocurridos "arriba", o sea en el campo, la siguiente carta de un obrero ovejero tiene una mención completa.

CARTA DE UN OBRERO OVEJERO, CON EL RELATO COMPLETO DE LOS SUCESOS DE SANTA CRUZ.

Puerto Natales Chile), enero 20 de 1922.

— Mi querido compañero y amigo: ¡salud! — Te dirijo la presente para que sepas de mi vida, que he estado a punto de perder, y también para que tengas algunas noticias de la horrorosa masacre que han hecho con nosotros los estancieros y el "glorioso" ejército argentino, que se ha cubierto de perfumados (con sangre de mártires) laureles, llevando la "paz" al "desdichado" territorio de Santa Cruz, que estaba azotado por "terribles bandas" de foragidos, asesinos y ladrones, al decir de la prostituída prensa capitalista y de los bondadosos, compasivos y caritativos ventrudos acaparadores de las nueve décimas partes de aquel territorio; ventrudos que han tenido que saciar su tremenda sed con la sangre inocente de cientos de obreros cuyo honrado sudor no les era suficiente para saciarla, desde que sus difíciles digestiones de millares de libras esterlinas les producen fiebres enormes, que las heladas brisas de estas regiones no consiguen mitigar.

Puede que con todo el torrente de sangre bebida con fruición, y con las glaciales temperaturas del próximo invierno consigan aliviar sus males y obtener un tranquilo sueño reparador, de voraz boa hartada...

Bueno; aquí que tienes en este hospitalario pueblo chileno, desde mediados de diciembre, curándome de las dos heridas recibidas en la "formidable" batalla de Punta Alta; pero antes de entrar en detalles te voy a explicar los motivos de la huelga que tan trágicamente ha concluído. Podría decirte simplemente: "se nos provocó", pero quiero que sepas cómo fué y que conozcan algunos antecedentes, para que te formes acertado juicio de nuestro "criminal" proceder.

En el mes de septiembre, tres o cuatro elementos de mal vivir, enemigos del trabajo y amigos de lo ajeno, pero que querían echárselas de trabajadores y de celosos de los derechos obreros, se propusieron engañar a la masa obrera del campo y arrastrarla a una aventura revolucionaria, mejor dicho, de robo y saqueo en beneficio único de aquellos "entusiastas cabecillas". [illegible] paraje a orillas del Lago Argentino, región en que yo trabajaba de ovejero. La Federación de Río Gallegos tuvo conocimiento de aquellos manejos y propósitos y envió varias comisiones con la orden de recorrer todas las estancias de la región y aconsejar a todos los trabajadores que no respondieran a las incitaciones de aquellos malos y peligrosos elementos; que se sujetaran al pliego de condiciones firmado con los estancieros a principios del año, y que sólo donde no lo cumplieran cabía hacer huelga parcial, pues para una huelga general no había motivos. El trabajo de esas comisiones surtió su efecto: nadie respondió a la asamblea del Lago y la tranquilidad reinaba en todo el campo. Más aún: varios obreros se ofrecieron a la policía del Lago para aprehender al "Toscano", que aun sin contar con la ayuda general obrera del campo, con seis sujetos más o menos como él, se encontraba internado en la Cordillera, dispuesto a efectuar malones en varios puntos de la región cordillerana, y para cuya prisión la policía no tenía personal suficiente, aparte de que a ella le habría sido imposible darle caza. Aceptó el comisario Vera el ofrecimiento, y los obreros aprehendieron y entregaron al mismo al "Toscano" y sus secuaces, los que en seguida fueron conducidos a la cárcel de Gallegos. La tranquilidad y el trabajo pacífico se consolidaron aún más en el campo. Nadie pensaba en huelgas, y menos en revueltas. Pero, según se ha visto después, los estancieros sí pensaban, no estaban conformes con la tranquilidad; el pliego firmado no era de su agrado, y había que anularlo, había que provocar a los obreros (que ya el año anterior habían demostrado ser rebeldes), llevarlos a la huelga general y darles un castigo ejemplar, un castigo horroroso que por el terror matase todas las rebeldías, todos los derechos, todas las ansias de lucha justiciera. E idearon el plan, por cierto bien preparado y mejor secundado por las autoridades todas de aquel territorio. Mientras la Federación llevaba la tranquilidad al campo y se oponía así a los planes del "Toscano", Jara, Cuello y otros, la policía de Río Gallegos, con pretexto, en algunos casos, de sumariar a varios compañeros que tuvieron participación en la huelga de diciembre y enero de 1920-21 (ocho meses después de terminada), empezó a tomar presos obreros por docenas, y sin previo sumario y aun sin tomar declaraciones, a "deportar" para Buenos Aires. Y lo mismo hacían las demás policías de toda la costa. Ante esta clara y desvergonzada provocación, ¿qué habíamos de hacer?: ¿cruzarnos de brazos?, ¿dejar, impasibles, que los compañe-

ros de las poblaciones sufrieran solos, encerrados en las mazmorras, las inhumanas palizas que a diario les daban a muchos, y demás vejámenes de toda clase? ¡No! Así que bastó que se insinuase el paro general, para que los trabajadores del campo respondiésemos como un solo hombre.

(Continuará)

¡Viva Momo!...

¡Ja... ja... ja...!

Carcajadas estrepitosas; marquesas y duques; carros alegóricos; bandas de música; gigantes y enanos; monos y burros; grajos y pavos... Soberbia presentación escénica; esplendorosa iluminación; gran derroche de fingida alegría...

* * *

La platea la ocupan conocidos empresarios, ministros y "cocottes".

La farra ha comenzado... La plebe, ocultas sus miserias bajo el sedoso antifaz, se divierte...

Desde la platea obsequian a los actores con flores y serpentinas...

* * *

Y las máscaras pasan... y pasan grajos... y pasan pavos...

En el público se nota cierta pesadez. Algunos protestan: "Velorio... velorio". Otros se levantan y se van. Los demás se han quedado dormidos...

* * *

Y junto al umbral sombrío de una iglesia, una madre con tres hijos clama: "Una limosna por Dios..." Su clamor se pierde confundido con la algazara de la mascarada que pasa...

* * *

Y el corso sigue... Pasan gansos, pasan "patos"... Y a lo lejos aún se siente la carcajada triunfal de la burguesía:

—¡Viva Momo!... ¡Ja... ja... ja...!

First.

¡Lo presumíamos!

La Liga Patótica Asesina (por mal nombre Liga Patriótica Argentina) ha lanzado ya la iniciativa de eregir un monumento a la memoria del que fué notable discípulo de la "Escuela del crimen", coronel Héctor Varela.

Será un monumento más que habremos de derribar los trabajadores el día de la justicia social.

"REBELDIA"

A los Centros del Interior

Hace algunos días ya hemos enviado a todos los centros y agrupaciones del Interior una circular donde se anunciaba la reaparición de "Rebeldía" y se solicitaba grupos y compañeros cuyas actividades no los recarguen mucho, y siempre que ello no fuera causa de abandono para con LA BATALLA. Hasta ahora han contestado tres centros afirmativamente. De los otros no hemos tenido contestación, y si esto se debe a que no recibieron la circular, quedan enterados con ésta y pueden contestarnos a la mayor brevedad, para facilitar las tareas. Dirección: Fraternidad 192. — El Secretario.

Giordano Bruno

(A Perico)

Hoy, viernes 9 de febrero, hace 323 años que la Santa Iglesia Católica quemó a Giordano Bruno. Se llamaba Felipe, pero al ingresar a la Orden negra de los frailes Domínicos, cambió su nombre por el de Bruno. Cerebro lleno de luces, el claustro le asfixió con sus sofismas y prostituciones y su espíritu generoso se entregó por entero al librepensamiento, teniendo que huir precipitadamente de Italia cuando apenas contaba 30 años. Poeta, astrónomo y matemático, profundizó la Filosofía, a la que marcó un rumbo nuevo y de la que fué abnegado y tenaz propagandista, sembrando sus ideales humanos durante los diez años de peregrinaje por toda Europa. Y así le vemos a este formidable maestro dictar cátedra en las universidades de Londres, París, etc., siempre aplastante con su verdad científica y demoliendo el vetusto monasterio de la intolerancia religiosa, encabezada por el irascible Calvino.

Bruno vuelve a Italia, siendo secuestrado por los inquisidores, acusado del "horrendo" delito de ser ateo, de afirmar la rotación del planeta Tierra y de imaginar la pluralidad de los mundos. Todas las infamias hacen blanco en su cuerpo lacerado por las más refinadas crueldades del jardín de los suplicios, pero el inflexible ateo no se desdice nunca. Entonces, la fiera llamada Clemente VIII le sentenció así: "que sea castigado con la mayor dulzura y sin efusión de sangre", lo cual significaba: ¡quemarlo vivo! Ni ante el horror del fuego tembló Bruno. Un anarquista, ante el dolor no tiembla nunca... Y el heroico mártir de la Ciencia, el que sobrepasó a Copérnico y marchó con las avanzadas teorías del grande Galileo, fué hecho pasto de las llamas, que alimentó la ignorancia de las conciencias tenebrosas de los funestos cuervos del obscurantismo inquisidor.

En la dinámica infinita, nada se pierde, todo se transforma. La materia es el principio constante y eterno, dice Bruno. La Tierra es un ave Fénix, expresaba Plinio, y Empédocles, 400 años antes de la era cristiana opinaba que la materia es el fin y el principio.

El revolucionario científico sostiene que la substancia es única y fuera de ella nada existe. Por eso Bruno es, más que todo, un panteísta formidable, que venera al Sol y ama la Naturaleza, a quien llama Divinidad Omnipotente y Omnisciente.

Bruno es la muralla de Verdad que separa la mentira teológica del mundo antiguo, del racionalismo moderno.

Hay que analizar, experimentar y observar; esa es la Verdad. Feuerbach sostenía que la especulación es la filosofía ebria. Bruno analiza todo, y en la sublime armonía de las constantes leyes de la Naturaleza, funda sus doctrinas de hermandad humana y la inmortalidad de la fuerza y la materia.

Bruno es el precursor de Moleschott, Liebig, Czolbe, Telesio, Newton, Darwin, Ameghino, etc.

Y a pesar de que hace hoy 323 años de su muerte, que es su vida, la llama inapagable de sus ideales alumbra la senda tan llena de víctimas de la Verdad que llega...

Indio Blanco.

Por la defensa de Kurt Wilckens

Mi iniciativa

Pasados los primeros instantes de sorpresa y de admiración que en la clase trabajadora provocó el acto justiciero de Kurt Wilckens, los elementos revolucionarios comienzan a preocuparse de la forma en que deben prestar solidaridad al bravo proletario. Ya son muchas las iniciativas presentadas, y todas coinciden en la necesidad de recaudar fondos para ofrecer a Wilckens los servicios de un buen abogado que tome a su cargo la defensa de su acto frente a los jueces de la burguesía, a la vez que permita atenderlo en sus más perentorias necesidades de cautivo. Tales propósitos no pueden ser más nobles, y si bien es seguro que los más meritorios esfuerzos de la defensa no evitarán el pronunciamiento de una bárbara condena, es conveniente que Wilckens tenga defensa, para que todo el pueblo se entere de los nobles sentimientos que lo indujeron a dar muerte al masacrador de trabajadores, coronel H. Varela.

Por las publicaciones leídas, tengo conocimiento de que el Comité pro Presos de la Federación del V ya inició la recaudación de fondos en favor de la defensa de Wilckens; y en "La Protesta" se han hecho públicas varias iniciativas con el mismo fin, habiéndose ya recibido en su administración algunos donativos. Es a este respecto que lanzo mi iniciativa, que conceptúo importante, de rápidos resultados y que, a no dudarlo, contará con el aplauso de todos los anarquistas y obreros conscientes.

Es la siguiente: nadie ignora que el último balance publicado por la Agrupación Afinidad —a raíz de la campaña que le llevaron otros elementos anarquistas sobre la inversión del dinero recaudado para Simón Radovitzky— arrojó un superávit en efectivo de más de **tres mil** pesos, que conserva en su poder el administrador de "La Protesta", A. Barrera. Y bien. Como infinitas veces el compañero Radovitzky escribió cartas que se hicieron públicas, prohibiendo que se pida y se reuna dinero en su nombre, y como esos **tres mil** y pico de pesos no es lógico permanezcan inactivos, depositados en un banco o en el fondo de un bolsillo particular, yo propongo que la Agrupación Afinidad los entregue al Comité pro Presos, para que sean destinados a sufragar los gastos de la defensa de Wilckens.

Tengo la seguridad de que ninguna persona de nobles sentimientos rechazará mi iniciativa, y mucho menos los componentes de la Agrupación Afinidad, pues la entrega de esos **tres mil** y pico de pesos les permitirá destruir la mala atmósfera de que se ha rodeado su gestión administrativa de los fondos recaudados para Radovitzky. Creo que no se podrá negar la entrega de ese dinero alegando que está destinado a la compra de víveres y de ropa para el compañero Radovitzky, pues siendo asiduo lector de "La Protesta" sé, por la lectura de sus balances, que reciben en su administración donativos para Radovitzky en cantidad más que suficiente para enviarle todos los meses una espléndida encomienda. Pero, en caso de que los componentes de la Agrupación Afinidad no se crean autorizados para destinar ese dinero, yo propongo se consulte telegráficamente al compañero Radovitzky, en la seguridad de que éste se considerará feliz pudiendo contribuir a la defensa de Wilckens.

Si mi iniciativa es apoyada como merece, se podrá atender a Wilckens de inmediato, sin atacar otra vez el exangüe bolsillo de los trabajadores revolucionarios, que por su parte no dejará de aportar el dinero que, agregado a esos **tres mil** y pico de pesos, haga falta.

Un admirador de Wilckens.

Buenos Aires, enero 30 de 1923.

LA BATALLA en la Argentina

El caso Kurt Wilckens

LA CLASE TRABAJADORA APRUEBA UNANIMEMENTE EL HECHO DEL HEROE. — EL ABOGADO JUAN A. PRIETO TIENE A SU CARGO LA DEFENSA "LEGAL". — UN NEGOCIO QUE ES NECESARIO SE ESFUME. — EL ASUNTO DE LOS DINEROS DE SIMON NO DEBE REPETIRSE. — ¡A TRABAJAR POR WILCKENS, COMPAÑEROS!

El atentado anarquista (¡anarquista!; ¿por qué no?) llevado a cabo en la persona miserable del que en vida fué Héctor B. Varela, ha contado con la aprobación unánime de la clase trabajadora en general, sin distinción de tendencias ideológicas. Tantos y tan bárbaros fueron los crímenes cometidos por y por orden de Varela, que anarquistas, socialistas, comunistas, liberales e independientes no ocultábamos el odio que nos inspiraba el esbirro, a quien considerábamos el principal responsable de las barbaridades cometidas en Santa Cruz. Bien sabíamos que Varela tenía "órdenes terminentes" del frailón y canalla Hipólito Irigoyen, ex Presidente de la República; pero sabíamos también que si esas órdenes no hubieran sido del agrado del coronel, no se hubieran cumplido. Pero los instintos del bárbaro eran brutales, y necesitaba sangre obrera para reprimir el movimiento, que él simulaba creer "injusto". Y las órdenes no eran otra cosa que la carta blanca con que le obsequiaba el frailón Irigoyen para que hiciera su voluntad. Pero, vamos a suponer que las órdenes fueran efectivas; quedaría el método empleado. Y ello solo imponía una lección a los "estrategas" militares.

De manera que la aprobación fué unánime, claro está que exponiendo a la vez cada uno su criterio sobre los efectos del hecho.

Así, por ejemplo, "La Protesta" hace responsable del atentado a la clase trabajadora, sin incluirse ella. ¿Miedo? ¡Sí, miedo! Cuando en la casa del "purismo" se tuvo noticias del atentado, hubo un concilio para determinar la forma en que se comentaría el hecho de Wilckens. Y se optó por la forma más desgraciada: se dió al hecho un carácter "vulgar". "La clase trabajadora **lo** anhelaba". Eso era todo...

"Bandera Proletaria", órgano de los "camaleones" y "renegados", publicación oficial de la "USA usada", encaró el asunto en forma distinta: "Si la policía busca cómplices, que le conste que todos los trabajadores **lo somos**, porque todos por igual **deseábamos** la reivindicación de las víctimas de Santa Cruz".

Con un editorial poco común en las publicaciones obreras, "Bandera Proletaria" hacía la apología del atentado, ensalzaba el sacrificio del hermano Kurt y prevenía a los trabajadores para estuvieran alerta, pues la reacción amagaba.

Los obreros socialistas aprobaron el atentado; mientras tanto, los parlamentarios socialistas se hicieron cómplices de la burguesía, pues cuando un diputado radical pidió a la Cámara un homenaje para Varela, los parlamentarios socialistas metieron violín en bolsa y optaron por callarse. ¡Y eso que harán la revolución desde arriba!...

Los "cómplices". — La reacción policial se ha detenido. No hay duda que ello responde a razones de política, pues ayer hubo elecciones de senador. Parece que, dado que el asunto ha perdido su momento para la policía, no habrá la reacción esperada. Si ello no responde a un plan determinado, cosa que creemos posible, nos dejarán tranquilos por esta vez. Toda la acción policial se circunscribió a apresar y querer complicar a dos compañeros: Manuel Ritta y el conscripto Baraceco. La situación de éstos no es delicada, pues Kurt ha hecho declaraciones amplias y meditadas, que no complican en lo más mínimo a ningún compañero. Esto denota la grandeza de alma de Kurt.

Negocio que se esfuma. — El abogado que ha tomado a su cargo la defensa "legal" de Wilckens, es el doctor Juan A. Prieto. A simple vista, el asunto del abogado no tiene mayor importancia; pero, si se profundiza en el asunto veremos en ello el fracaso de un negocio que el jefe de la gavilla de la calle Perú veía en puerta.

Como el asunto Radovitzky ya no da nada porque los "mariscales" le "patearon" el negocio, el gran Barrera creyó ver en el asunto de Wilckens otro filón. A propósito de eso yo insinuaba en la correspondencia última la conveniencia de que Barrera, para reivindicarse ante la colectividad, entregara inmediatamente para la defensa de Wilckens el dinero que retiene en su poder, perteneciente a Radovitzky, y que según el balance de marras asciende a la suma de tres mil pesos moneda nacional argentina.

Radovitzky ha declarado, en cartas que Barrera ha dado a la publicidad, que "no se esfuercen por atenderlo, pues él está bien". Desde luego que ese "está bien" no s la realidad, pero lo urgente en estos momentos es Wilckens, y el héroe que está en Usuhaia no tendría ningún inconveniente en aprobar esa actitud recta de Barrera. Esa insinuación mía no apareció en la correspondencia, quizás por una omisión involuntaria.

En algunos diarios de Buenos Aires ha aparecido estos días una nota de "Un admirador de Wilckens", que propone el mismo criterio que yo exponía, agregando que sería conveniente se le enviara un telegrama a Radovitzky, preguntándosele si estaba de acuerdo con eso. A mi entender, eso es lo más sensato que debería hacerse. Desde luego que ello no impediría la circulación de listas de suscripción a favor de Wilckens, y el dinero de Radovitzky sería restituído con el producto de las listas. La cuestión sería ganar tiempo para la defensa.

El Comité pro Presos de Buenos Aires ha tomado a su cargo los gastos del proceso y el cuidado de Wilckens. Hacia ese Comité deben tender todas las energías de los compañeros. Nada de agrupaciones de "afinidad" que administren los dineros; la única institución que debe reconocerse es el Comité pro Presos y Deportados. Así se evitarán negocios a costa de los presos.

¡A trabajar por Wilckens, camaradas!

Esa solidaridad moral que se ha puesto de manifiesto en estos días debe ser continuada con la cooperación pecuniaria, primero, y con la revuelta después, para exigir la libertad del hermano prisionero.

Alianza Libertaria Argentina. — Hasta este momento se han adherido a la Alianza Libertaria las siguientes agrupaciones: Luisa Michel, El Trabajo, La Lucha, Tibor Samuelli, Pietro Gori, Nuevos Caminos, Voluntad, El que quiera comer, que trabaje, Carlos Cafiero, Bruno Filippi y La Plebe, todas de Buenos Aires. Del Interior se han adherido: La Revuelta, de San Fernando; La Lucha, de Santa Fe; Despertar, de Salta; La Lucha, de Rosario de Santa Fe; Los Sembradores de la Verdad, de Casilda; El Escardillo, de Sanford; Alianza Libertaria Local, de Mar del Plata, con cinco agrupaciones; Totoras, de Totoras, y Anarco-Sindicalista, de Tandil.

Corresponsal.

Buenos Aires, 5-2-1923.

Desde Estados Unidos de Norte América

El Comité de Defensa General a las Uniones de Trabajo

Comité de Defensa General. — Chicago, Ill., diciembre 6-1922. — A las Uniones de Trabajo: ¡salud! — Nos dirigimos a vosotros, y por vuestro intermedio al pueblo trabajador de todos los países vecinos de los Estados Unidos, para poneros al tanto sobre una cuestión de gravedad para todo aquel que se interese por la inmigración a este país. Queremos haceros saber cómo todos los trabajadores extranjeros carecen de una garantida protección ante las leyes de esta República.

Todo obrero, hombre o mujer, extranjero, que llegue a este país, se encuentra vitalmente afectado por una decisión emanada recientemente del J. P. de Chicago, en caso de deportación. Decretando una orden para deportar a cinco trabajadores extranjeros, el J. P. manifestó que las garantías que acuerda la Constitución de los EE. UU. eran aplicables únicamente para los ciudadanos; que todo aquel que llegaba aquí era admitido simplemente por cortesía, quedando sujeto a todas las penalidades prescriptas por las leyes de violación, aunque por medio de ellas no estaba protegido por ninguna seguridad constitucional.

Los cinco obreros envueltos en el presente caso son: Joe Oates, minero, de Cleator Moor, Inglaterra; William Moran, carpintero, de Australia; Herbert Mahler, de Ontario, Canadá; Juan Avila, peluquero, de Portugal, y Pietro Nigra, minero de carbón, de Italia. Estos obreros eran todos miembros de los I. W. W. y [illegible] expresar opiniones independientes acerca de la guerra en Europa.

Las órdenes para la deportación de estos cinco industrialistas se apoyaban en el vigor de una enmienda a la ley de inmigración aprobada por el Congreso después que los cinco fueron convictos, y entretanto ellos permanecen aún presos. Evidentemente la sección de deportación, reformando las leyes sobre inmigración, es una contradicción en la Constitución de los EE. UU., la cual declara de plano que la ley no puede ser aprobada por el Congreso americano "ex post facto" (después del hecho). Quiere decir, en efecto, que la Constitución es una simple reliquia histórica, que obsequia a los extranjeros con un castigo adicional, el cual no es aplicable a los ciudadanos que van a la cárcel por sus opiniones.

No importan el tiempo que haya residido un extranjero en el país, ni los derechos de propiedad que haya adquirido; el Congreso puede en todo momento dictar cualquier clase de ley para desterrarlo, según el fallo del J. P. El no tiene tantos derechos como le conciernen por el tiempo de residencia, ni estandarte político: tan impotente es para levantar debates de constitucionalismo referentes a la legislación congresal sobre inmigración y deportación.

Nuestra campaña para impedir la deportación de estos cinco hombres será llevada hasta la Suprema Corte, el más alto tribunal del país. Tenemos motivos para creer que la decisión final puede ser influenciada por la expresión y la acción internacional del proletariado organizado.

De manera que vuestra cooperación en esta campaña por los más fundamentales derechos humanos, es urgentemente necesitada. Podéis ayudarnos dando una extendida publicidad a la decisión del J. P., organizando mitines de protesta y enviando vuestras opiniones al Hon. Warren G. Harding, Presidente de los EE. UU.

En estos días, la gran ocupación del momento en el país es difundir por todas partes el rumor de que hay necesidad de brazos en los EE. UU., atribuyéndolo a un gran decaimiento en la inmigración en estos últimos meses.

Esta propaganda ha sido sugerida evidentemente para obtener un contingente mayor de trabajadores extranjeros, con miras de explotación.

Los informes que nos llegan del Exterior indican que este decaimiento en la inmigración es debido al conocimiento cada vez mayor de las terribles injusticias cometidas con los obreros desde que los EE. UU. entraron en la guerra. Los patrones norteamericanos están coaligados en un gigantesco movimiento para aplastar toda manifestación en los trabajadores. No dudan en conspirar contra todo aquel que se atraviesa en su camino, y las autoridades, que están juramentadas para mantener las leyes, frecuentemente trabajan de acuerdo con aquellos que combaten al proletariado.

En verdad, esta carencia de brazos de que se quejan los patrones es ficticia. Lo que ellos sienten es que la abundancia, el superávit de brazos, del cual se han valido hasta ahora para rebajar los salarios, está disminuyendo. Pero el desocupamiento está todavía extendido en los Estados Unidos, añadido a la baja de salarios debida a las condiciones del estancamiento industrial.

Poco es lo que se ofrece en esta República como estímulo para el extranjero que llegue hasta aquí con miras de mejorar. El será muy solicitado entre los patrones, sin duda, pero se le ofrecerán salarios bajos, muchas horas de trabajo, y no deberá quejarse de las condiciones en que trabaje. De este modo, a la larga, él es gustoso de ser deportado.

Difundid estas noticias en vuestros países. No permitáis que vuestros compañeros de trabajo sean trompeados con la esclavitud del salario, que prevalece aquí tan abiertamente. Dejad que el mundo sepa por qué os volvéis de América.

Cuando enviéis vuestras protestas, en cualquier forma que ellas sean hechas, os rogamos déis aviso a este Comité y nos enviéis copias de vuestras manifestaciones. Nosotros haremos buen uso de ellas, publicándolas aquí.

Vuestros en la libertad industrial. — **Harry Feinberg**, Secretario. 1001 West Madison Street, Chicago, Ill., EE. UU.

LA BATALLA en el Interior

DEL SINDICATO OBREROS DE LAS CANTERAS DE CERRO CARMELO

Contestando las infamias del periódico comunista "Nuevos Horizontes"

Llega al colmo la infamia. Se desborda el cinismo; la maldad más profunda, el puñal de la traición es blandido con alevosa felonía por los comunistas de "Nuevos Horizontes", en Carmelo. Como cómodos oportunistas, aprovechan la ocasión en que los trabajadores sinceros andan rodando, para clavarles el puñal de la calumnia, porque esos trabajadores jamás supieron de traiciones, hipocresías ni cobardías ante el enemigo, y que en todo momento y en cualquier terreno saben afrontar la reacción y todas las peripecias de la lucha; errantes cual bohemios, han sabido cruzar campiñas y bosques bajo el sol, el agua y el frío, antes que traicionar la causa por que luchan, y lo mismo han sabido, cual heraldos del sacrificio y del porvenir, dejar el marrón bajo el "lock-out" patronal, y tomar el hacha, la horquilla o la mancera para no tocar un solo centésimo de las organizaciones. Parias generosos y nobles, que saben caminar con la frente alta, descalzos, leguas y leguas; perderse en la sombra de los bosques y en la llanura de las campiñas; pasar noches tirados en el campo, antes que humillarse vergonzosamente a los verdugos, llevando en sus corazones el amor de una causa y el dolor de los suyos, condensando en sí el dolor de todos los desheredados de la tierra, todo el amor a la causa de la emancipación humana.

Pero, he aquí que los comunistas, falsarios por excelencia, tiránicos de corazón, que no llevan otro fin que servirse del proletariado para sustituir a los capitalistas y gobernantes, opresores de hoy, para erigirse ellos en directores de la humanidad, creando verdaderos ejércitos de burócratas, se creen con derecho a decir lo que sigue, que apareció en "Nuevos Horizontes": "Los anarquistas han luchado entre sí por apoderarse de los fondos sociales". Los comunistas creen que publicando mentiras es bastante para que los trabajadores crean que en el Cerro Carmelo, los vividores son anarquistas... Por nuestra parte, consideramos que de asuntos sindicales nada tenemos que informar al Comité Ejecutivo del Partido Comunista; sólo diremos, para satisfacer a los chismosos enredadores de oficio que

redactan "Nuevos Horizontes", que el Sindicato ha puesto en conocimiento de las organizaciones obreras los malos manejos habidos, ejecutados por traidores y sinvergüenzas. Aquí no había faltado nunca el tesorero, hasta el momento que el Sindicato decidió hacer una campaña antipolítica. Desde entonces el tesorero no apareció más, quedándose con el dinero del sindicato, sin aparecer nunca en éste para aclarar su situación. Todo está en conocimiento de la Federación Sudamericana de Picapedreros, y sepan los comunistas que el malversador de los fondos sociales, Gregorio Caballero, no es anarquista. ¡Es blanco, simpatizante comunista y paquetero de "Nuevos Horizontes"! Y puede haber sucedido que este señor, de acuerdo por una parte con los blancos y por otra con los comunistas, se haya tragado los fondos sociales o los haya puesto al servicio de los políticos, para explotar así a los trabajadores e impedir que aquí se hiciera propaganda antipolítica. Tal vez hayan pretendido los comunistas, con su publicación absurda, ocultar al vividor Caballero y lesionar a los demás compañeros del Sindicato. En el Sindicato de las Canteras, los anarquistas no han robado dinero de la organización. En este caso tienen la palabra los trabajadores de las canteras, que nadie mejor que ellos conocen a sus compañeros en el trabajo, en la lucha, en el peregrinaje contínuo en medio de la crisis, el dolor y la miseria.

¿Por qué los comunistas no dicen la verdad cuando quieren ocuparse de los vividores de la organización? Los compañeros de las canteras no han ocultado a nadie que verdaderamente haya robado a la organización. Sobre el caso del sujeto Caballero, nosotros entendemos que es a las organizaciones obreras que tenemos que informarles de los manejos canallescos, y no al Partido Comunista, que nada tiene que ver con el Sindicato.

Los trabajadores en general quedan enterados, y los trabajadores de las canteras en particular pueden ir reflexionando sobre la campaña aviesa, saturada por el virus de la infamia, de "Nuevos Horizontes". — Por la Comisión: Exequiel Chinatti, secretario.

SALTO

Al Sindicato Unico del Automóvil. — Frente al Congreso de unificación del Comité pro Unidad Obrera y gremios autónomos.

No se puede negar, sin caer en contradicciones, que las aspiraciones y anhelos de los trabajadores todos son unionistas en todas partes, y mucho más en los países o pueblos donde la organización sindical ha tenido su desarrollo en proporciones más o menos visibles. En todas partes donde ha habido más de un sindicato, se ha sentido la necesidad de ponerse de acuerdo para luchar juntos, prestándose mútuamente su solidaridad material para la conquista de mejoras determinadas. Esta solidaridad se hace práctica más ampliamente cuanto más claro es el concepto que se tiene de la lucha de clases. Y si muchas veces no se practica más ampliamente la solidaridad, sea material o moral, es porque en los sindicatos se ha infiltrado gente ajena a nuestra clase, individuos que secundan los planes de la burguesía, que se interesa siempre por destruir o cuando menos obstaculizar cuanto pueda el desarrollo de los sindicatos, individuos aquéllos que, para despistar, invocan ideales, doctrinas, la mar... Y es por esa intromisión en las filas obreras que se va operando un distanciamiento funesto entre los obreros que interpretan de modo diverso el problema social. Intelectuales y atorrantes, enemigos del trabajo honrado, son los que se han infiltrado en la organización, pagados por la burguesía para destruir la unidad de los trabajadores, porque ésta no le conviene. No existe causa que razonablemente justifique la división entre los que sufren las mismas consecuencias de la explotación y tiranía capitalista; no existe causa que justifique la división obrera, y desafío a que se me demuestre lo contrario.

Esto que expongo así a la ligera y en la medida de mi capacidad, deben meditarlo seriamente, serenamente, mis colegas chauffeurs. Y procurar no quedar fuera del Congreso de unidad que se celebrará en Montevideo a fines de abril, de cuyo Congreso han de participar los gremios adheridos al Comité pro Unidad Obrera y los autónomos.

El Sindicato de Chauffeurs, que siempre se distinguió entre los trabajadores por su espíritu solidario, no puede dejar de tomar parte en este Congreso, en el cual se sellará la unidad de la mayor parte de los sindicatos; y quedar fuera de esa unidad sindical sería algo que hablaría poco en favor de los que en tal falta incurrieran. Los chauffeurs, como los trabajadores de los demás gremios que se hallen en su situación, no deben obedecer a propósitos sectarios, sino que deben consultar sus intereses. Consultar cada gremio sus propios intereses, es consultar cada trabajador los suyos, porque todos tenemos un mismo anhelo, una misma aspiración: hacer una vida más en relación con los principios humanitarios. A vosotros, chauffeurs, os exhorto a meditar y a que os decidáis a tomar parte en esa asamblea de hermanos nuestros, que ha de ser memorable.

Por nuestra unión, por nuestro bienestar y por nuestra emancipación, ¡al Congreso que celebrará el C. P. U. O.! — Juan Alés. (Número de mi libreta, 550.)

ROSARIO ORIENTAL

La policía sigue haciendo de las suyas

La policía rosarina es fecunda en fechorías. A las ya noticiadas por LA BATALLA, súmense las contenidas por las denuncias que siguen, recogidas por la prensa de dicha localidad y que revelan los puntos que calzan en cuanto a honestidad los "guardianes del orden" que soportan los trabajadores de Rosario Oriental.

Véase el contenido de las denuncias:

"Habiendo sido víctima de malos tratos de parte del comisario de esta localidad, señor Lúgaro, solicito de Vd. un pequeño espacio en las columnas de su periódico, para hacer público el proceder incorrecto de dicho funcionario, reclamando a la vez justicia de los superiores. Siendo la hora 16, más o menos, del día de ayer, 19 de enero, transitaba yo por la calle Ituzaingó, en dirección a la casa de mis padres, cuando a la altura de la plaza Constitución fuí detenida por un guardia civil, quien me dió orden de presentarme inmediatamente a la Comisaría, orden que yo acaté apresuradamente. Una vez en la oficina me pasaron al cuarto de detenidos, por cuenta y orden del escribiente Aguirrezabala. Tres horas más tarde, conducida ante la presencia del Comisario, fuí víctima de una copiosa lluvia de insultos e improperios, y no conforme con este incorrecto proceder, el señor Comisario, que se precia de educado y de muy hombre, la emprendió a golpes de puño conmigo, al punto de amoratarme las carnes en un brazo y en distintas partes del cuerpo, cobarde y ruín escena, que tuvo como testigo el servicio de turno, y como epílogo una calaboceada hasta la hora 9 de la mañana del sábado, con orden terminante de no alcanzárseme ni un vaso de agua. Debo agregar que la única explicación que tuve de este proceder para conmigo, por parte del Comisario, fué al salir, diciéndome que esto lo hacía para que en adelante supiera que él era el Comisario.

Espero del señor Jefe de Policía proceda como lo exige mi libertad violentada y mi dignidad de mujer honesta rebajada y pisoteada. — María A. de Ferreira."

Habla la otra víctima:

"Me veo en el caso de comunicar a usted el brutal atropello de que he sido víctima por parte de las autoridades policiales de esta localidad, para solicitar de su amabilidad un pequeño espacio en las columnas de su ilustrado periódico, para hacer pública la denuncia que a continuación expreso y que para constancia firmo. Mientras me ocupaba en mi casa, el día 19, en los quehaceres domésticos, fuí sorprendida por una orden terminante de presentarme inmediatamente en la Comisaría, orden que emanaba del subcomisario y que resolví acatar de inmediato.

Una vez en la Comisaría, sin explicación de ninguna especie fuí pasada al cuarto de detenidos, de donde fuí sacada a la h. 22 e insultada de la manera más baja y brutal por el funcionario Ramón González, quien llevó su atropello al extremo de su bestialidad, declarándome que "si aceptaba una convidada", haría "medio" con el subcomisario para que me pusiera en libertad, y como yo protestara y pidiera respeto, fuí amenazada con una "calaboceada". Pocos momentos después era puesta en libertad, y como por lo avanzado de la hora pidiera compañía, para la seguridad de mi persona, en tono insultante se me contestó que marchara sola.

Pregunto: ¿qué razones hay para estos procederes incorrectos, que a cada instante se cometen, protegidos por la impunidad. — Alfonsa Alcaire."

SAN JOSE

Donación. — Teniendo un boleto que resultó premiado en la última rifa a beneficio del periódico, lo remito, donando el premio a LA BATALLA.

Los Sastres se organizan. — En ésta ha quedado constituído el Sindicato de Obreros Sastres, gremio que en diversas oportunidades estuvo organizado. Veremos si esta vez los compañeros toman más en serio la cosa. En la última asamblea que celebraron se habló de alquilar local y de formar una biblioteca, cosa de que los afiliados puedan instruirse en lo más elemental que tenga relación con la lucha de clases. — Al de Sastres han de imitar otros gremios, pues el momento exige aunar esfuerzos, para procurar mejorar en algo las pésimas condiciones en que aquí, tanto o más que en otras partes, viven los trabajadores. La explotación de la burguesía es terrible, y no existe una organización capaz de ponerle freno. Es de esperar que ahora se haga obra. — R. A.

Correo Administrativo

J. Navone, Buenos Aires. — Recibimos $ 6.50, moneda argentina. ¿Los 50 ejemplares continuamos enviándolos normalmente? Saludos.

J. Lomosa, Bs. Aires. — Recibimos pesos 5.00, m|a. Saludos.

Astorga, San José. — Fué carta.

Francisco Balague, Almafuerte.—¿Quiere indicarnos su dirección, para enviarle el periódico, compañero? En su carta no nos la indica, y habremos de escribirle.

Francisco Barrazal, Isla Mala. — Ese peso lo entregó el compañero Tronconi en la fecha que lo indica, y tiene que haber figurado en los balances; revisaremos éstos, para informarle con exactitud. Saludos.

C. P. U. O.

GRAN RIFA

A beneficio del COMITE PRO UNIDAD OBRERA, para recabar recursos a fin de sufragar los gastos para la realización del Congreso de Unificación Proletaria.

En combinación con la última jugada de la Lotería del Hospital de Caridad de Montevideo a sortearse en el mes de marzo de 1923.

Premio 1.o Un juego de muebles dormitorio, de dos plazas, color caoba, compuesto de cinco piezas (cama, dos mesitas de luz, un ropero con luna y un lavatorio toilette).

Premio 2.o Una máquina de coser sistema escritorio (marca Imperial).

Premio 3.o Un Winchester último modelo (sistema Máuser).

Premio 4.o La gran obra completa de Eliseo Reclús "El Hombre y la Tierra".

Precio del boleto con dos números: $ 0.15.

Los premios serán distribuídos por su orden, de acuerdo con los cuatro primeros premios mayores de dicha jugada.

Por informes, a la Secretaría del C. P. U. O., calle Río Negro 1180, Montevideo.

NOTA. — Los boletos de esta rifa deben ser devueltos, a más tardar, el 20 de marzo; de lo contrario se considerarán vendidos.

Acerca de las Internacionales

LOS POLITICOS COMUNISTAS Y EL DIVISIONISMO RECIBEN A UN PRO-PIO TIEMPO HERIDAS MORTALES. — EL ESPIRITU UNIFICADOR DEL PROLETARIADO ROMPE TODOS LOS DIQUES Y AVANZA TRIUNFANTE.

Estamos ante dos acontecimientos magníficos: por una parte, la Sindical Roja resuelve romper sus relaciones con el Partido Comunista, y por otra parte, el Congreso Sindicalista de Berlín acuerda por gran mayoría (sólo con el voto en contra de la F. O. R. A. y de la F. O. R. U.) prestigiar el frente único del proletariado...

La noble causa unionista alcanza así dos triunfos, que por lo definitivos y absolutos no podían ser francamente esperados.

Asistimos a una comprobación conelyente de que el anhelo que el proletariado internacional pone para unir sus fuerzas en esta hora complejísima de la historia, ni se detiene, ni logrará detenerlo nadie. Los obstáculos que se oponen a la realización de este anhelo parecen enardecerlo en un ímpetu generoso para romper todos los diques y abrazarse en un simbólico abrazo solidario todos los productores de la tierra. Por encima de los estrechos sectarismos que no quieren comprender las realidades de los tiempos; a pesar de las bastardas ambiciones políticas, y a despecho de los agentes infiltrados por la burguesía para ser factor de discordia en las filas proletaria, a pesar de todo, la clase trabajadora ha de unirse en un solo frente. Estamos ahora ante dos hechos que así lo confirman.

La Internacional Sindical Roja ha tenido que ceder, para iniciarse por el camino del sindicalismo revolucionario, desligándose de la Internacional Comunista. Sin embargo, esto, para nuestro problema local reclama ser juzgado serenamente. En efecto: podría deducirse, al comprobarse que la Sindical Roja se desvincula del Partido Comunista, que por ello habría de procurarse la pronta adhesión de nuestra organización gremial a dicha Internacional. Y parece cobrar vigor este criterio, si se recuerda que se ha hecho cuestión fundamental, al oponerse a esa adhesión, precisamente de las relaciones que aquélla mantenía con el Partido Comunista. Todo esto, claro está, reclama un examen detallado, para lo cual es imprescindible empezar por hacer un poco de historia.

Repitamos una vez más que los únicos defensores leales y honestos de la epopéyica Revolución Rusa, hemos sido nosotros, desde el día de su inicio. Una insultante imborrable es la obra de LA BATALLA en tal sentido. Y con el mismo optimismo y la fe de ese primer día, admiramos y prestigiamos hoy esa Revolución, pero esto no nos ha obligado nunca a solidarizarnos con sus errores, y mucho menos a querer hacer de Rusia un patrón uniforme para aplicarlo al mundo entero. Puede ese incondicionalismo para el improvisado Partido Comunista, verdadero "chantagista" de la Revolución Rusa; partido improvisado ,ese, que ha sido el causante de que las grandes simpatías populares con que contaba Rusia hayan ido disminuyendo y enfriándose.

Cuando, como consecuencia de la Revolución Rusa, surgió la Tercera Internacional Comunista, y después, en contubernio, la Internacional Sindical Roja, tomó pie, entonces, por así decirlo, la oposición a Rusia, y tenía que ganar vigor esa oposición en el seno del proletariado americano, empapado de medio siglo de enseñanza anárquica, lo que obliga en él la desconfianza hacia todo lo que tenga relación con política y políticos. He ahí por qué la Sindical Roja levantó grandes resistencias, y por qué en todo momento se la atacara, reprochándole su cordialidad de relaciones con la Internacional Comunista. Además, durante todo ese período de agitación y debate interno, las abyecciones del Partido Comunista y sus inmoralidades puestas en descubierto acabaron por predisponer a nuestro proletariado en una franca hostilidad hacia una Internacional que a cuantos se le adhirieran los relacionaba con un partido político. Y precisamente en el momento en que nuestra organización lucha por desembarazarse definitivamente de ese comunismo electoral que ha pretendido intervenir en su vida; en el instante mismo en que aparece como posible la unificación local, que equivale a decapitar al Partido Comunista, nos encontramos con que la Internacional Roja rompe sus relaciones con la Internacional Comunista.

Ahora, por nuestra parte, igualmente que frente a la unión internacional, nos encontramos, ante todo, con el gran problema de la unión local, que se piensa sellar en el próximo Congreso unificador, a realizarse en abril y prestigiado por el Cómité pro Unidad Obrera.

Y comprendiendo que no puede haber fuerza ni unión internacional, si antes no la hay local, nacional, y existiendo en nuestro ambiente opiniones encontradas frente a las Internacionales existentes —queremos aludir a la Sindical Roja y a la recientemente constituída en Berlín con el nombre de Asociación Internacional de los Trabajadores—, y como la inclinación hacia una u otra de dichas Internacionales podría ser causa de que determinados gremios hicieran hincapié en ello para sellar la unión local, cabe, pues, aun con sacrificio de las simpatías particulares de cada cual, mantenerse en ese sentido, momentáneamente, autónomos, a la espera del resultado de la moción aprobada en el Congreso de Berlín, moción propuesta por la entidad minoritaria francesa C. G. T. U. y cuyo pasaje principal dice así: "A pesar de las diferencias fundamentales de doctrina que nos separan de las organizaciones económicas de la Internacional Sindical Roja, el Congreso da mandato al órgano administrativo de la Internacional Sindicalista Revolucionaria para proseguir una vez más —sobre la base de la carta de fecha agosto 12, dirigida por el "bureau" provisorio dimisionario— el cambio de opiniones para la realización de la unidad sindical internacional. El Congreso decide, en caso de negación definitiva del Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja, dirigirse a las organizaciones centrales que están adheridas o se adhieran a Moscú, por sobre la cabeza de ese Ejecutivo".

En este sentido somos optimistas, es decir: que se llegará a una "entente" internacional, pues los intransigentes, los unilaterales, los divisionistas, en una palabra, han sido derrotados en el Congreso de Berlín, rechazándose la moción divisionista, firmada exclusivamente por los delegados de las federaciones regionales de la Argentina y del Uruguay. Esa moción dice, en su artículo V: "Somos enemigos irreductibles de los frentes únicos a base de transacciones, y por lo mismo creemos que el Congreso a realizarse en Berlín, en vez de dedicarse a buscar "las bases de coexistencia en un mismo organismo de todas las fuerzas sindicalistas", debe avocarse a dejar constituída la Internacional revolucionaria con aquellas organizaciones mencionadas en el punto III, dejando de lado el mayor número y cuidando tan sólo de que el nuevo organismo se asiente sobre principios revolucionarios definidos".

Pero la obra divisionista, decimos, fracasó. La casi totalidad de las centrales reunidas en Berlín aceptaron trabajar para formar un frente único, con el cual, fatalmente, no se buscará otra cosa que la autonomía del sindicalismo internacional de toda tutela extraña. Y así, en la misma forma como internacionalmente se busca eliminar escollos, del mismo modo los hemos de eliminar localmente, para evitar a toda fuerza el divisionismo, para lo cual no nos queda otro recurso, por ahora, que abstenernos de intervenir en una u otra Internacional.

Los acontecimientos generales, como las necesidades locales, así lo imponen.

Y será cuando no haya riesgo de desgarramientos internos y el proletariado aparezca orientado con cierta unanimidad en lo internacional, cuando habrá llegado el momento de resolvernos en un sentido o en otro.

Entretanto, la ruptura de relaciones entre la Sindical Roja y la Internacional Comunista no puede juzgarse sino como una herida de muerte para el Partido Comunista, y un triunfo formidable del gremialismo, cediendo francamente a la práctica anárquica.

Es cosa probable que a pesar de esto y para procurar atenuar la "debacle", los agentes comunistas insistirán en reclamar la adhesión a la Sindical Roja, argumentando que ahora ya no existen las relaciones con el Partido Comunista; pero ese argumento se desmorona y pierde toda eficacia cuando se tiene en cuenta que con esa adhesión, como con la adhesión a Berlín, se pondría un obstáculo a la unificación internacional.

De manera que nuestro lema tiene que ser: **por la autonomía internacional** (aunque sea momentánea), **en bien de la unificación nacional.** Eso es lo práctico y lo que mejor consulta los intereses de la lucha. Eso es lo real, trabajando por la unidad del proletariado y empezando por el principio, o, lo que es lo mismo: procurando hacerla en el orden interno antes que nada. Y así podremos marchar con más seguridad en el triunfo que nunca, ya que si faltara un hecho para consolidar nuestra convicción, ese hecho acaba de producirse con lo acordado en el Congreso de Berlín, al decidirse casi unánimemente por el frente único del proletariado.

El próximo pic-nic de LA BATALLA

Domingo 18 de marzo. — Esta es la fecha en que se realizará el tercero y último pic-nic de la temporada a beneficio de LA BATALLA. Como se ve, poco más de un mes nos separa de dicha fecha.

Bazar-rifa. — Por ser el último pic-nic, y ya que hay tiempo por delante, se impone que los compañeros y las compañeritas hagan todo el esfuerzo posible para enriquecer el bazar-rifa, dejando así una buena impresión.

Orquesta. — Existe, con seguridad, un buen número de amigos que tocan diversos instrumentos de música de viento o cuerda. ¿No podría entre ellos formarse una modesta banda u orquesta para amenizar la próxima fiesta? Los amigos músicos tienen la palabra, y pueden pasar por nuestra Administración a cambiar impresiones.

TEATRO

CRONICAS DE TEATRO—

Cuando las salas de espectáculos funcionan en su totalidad, no es de extrañarse ni asombrarse, como tampoco concebirlo como rareza, ver, por uno de esos fenómenos propios de la mayoría de las urbes, que el elenco mejor, de más méritos y condiciones, sufra por parte del público un olvido inexplicable, traducido en ausencia de espectadores. Y más de una vez esos contrastes han adquirido contornos de desastres para aquellos conjuntos de denodados trabajadores de la escena. Para el gran público resultan cosa lógica tales incongruencias y desaterciones, voluntarias o no, para con quienes le ofrecen una labor conseciente, coherente, armónica. Tampoco la factura literaria o dramática le interesa, al parecer. En cambio, podemos comprobar todo lo contrario con respecto a cuadros de artistas sin importancia cualitativa escénica y literaria, que interpretan repertorios flacos, insustanciales, desprovistos de emoción, de la nota amena, entretenida, que a la vez de producir gozo, placer estético, enseña y educa. Actrices y actores imponen sus gustos y habilidades, alejados de toda comprensión del arte. Sólo les basta explotar una especie de teatro "de temporada", a base de astracanadas, de gestos grotescos, de frivolidades, donde lo burdo, lo grueso, lo sanchesco, lo eternamente ridículo, plagado de barbarismos, solicismos, es corriente, y donde se profana el arte dramático en aras de la boletería, para que el público, ricos y pobres, cultos e incultos, corran a disputarse las localidades, hasta el extremo de tenerse que colocar muchas noches el cartelito de: "No hay más localidades"... Unos sienten golpear a su puerta a esa arpía repugnante, escuálida y macilenta que se llama Miseria: son los que hacen teatro a base de belleza, de arte, de emoción. Los otros ven que sus arcas se llenan, que el dinero afluye a ellas cada día más: son los comicuchos grotescos, bufones del arte escénico y caricaturas de artistas. ¿Es que tiene cordura la masa de público? ¿Raciocina frente a la pobreza de los cómicos que explotan cuanta bajeza escénica se les antoje, con tal de imponer su analfabetismo en las tablas? Por el contrario: acude a propagarlo, a fomentarlo y a saturarse de tanta lindeza sin sentido. ¿Por qué estos entuertos? ¿A qué responden estos fenómenos de psicología popular? ¿Por qué acuden —cultos y no cultos, detractores y simpatizantes, entendidos y profanos— con fruición desmedida a reír desaforadamente y a aplaudir con entusiasmo el chiste basto, el ademán grotesco, el caminar ridículo, lo insulso de tales adefesios y despropósitos, con los que tantos irrespetuosos adocenados, haciendo mofa de ese público que paga tan cristianamente, se enriquece sin más sacrificio que el de firmar engendros a la medida de los engendros que los representan? ¿Será a despecho del arte, por desdén a las firmas dignas, honestas y que libran en el mercado teatral la batalla del arte contra el obcecado utilitarismo de los filisteos?

Se me ocurre una idea: ¿serán los altos precios que cobran los que hacen arte, frente a la baratura de los que lo desprestigian, lo que determina esa anomalía? Nada de eso. Creerlo sería un absurdo, desde el momento asistir a los espectáculos de los que hacen teatro para desprestigiar la escena cuesta tanto o más que asistir a los de quienes bregan por elevar la escena a las cumbres de las grandes manifestaciones del intelecto, de la emoción y de la belleza. Un ejemplo lo tenemos con el llamado género chico, que es "chico" en todos y por todos los concep-

tos, pero que resulta "grande", demasiado grande, en lo referente a los precios; es el citado un caso evidente de la torpeza del público y del abuso incalificable de los empresarios. Muchas veces hemos pedido ver buen teatro, de emoción, de elevación, de pasatiempo, al mismo tiempo que educador y cultural, por $ 1.20 el sillón de platea (función entera), y el público dejar vacías esas salas para ir a pagar $ 1.80 el sillón del llamado género chico (función entera), en boletería, y pesos 2.00 o más al revendedor, sanguijuela del mercado teatral. A pesar de esta diferencia tan mareada, los primeros sucumben o realizan una temporada de hambre, en tanto que el género "homeopático", el teatro "comprimido", florece, avanza y hace una vida holgada, y sus cultores hacen fortuna, ¡sí, señor: fortuna! Ya me parece escuchar a algún trompeta, de esos que nunca faltan, que me dice: "Porque saben ahorrar...". —¡Vamos! ¡qué ahorros ni qué diablos! Si no hay comiquillo que el 15 del mes ya no tenga más vales que pesos a cobrar... Bueno; pero esto a nosotros no nos interesa. El teatro "homeopático" es como una cantera, como un filón, como una mina inagotable en manos de mercaderes...

—¡Dios mío, qué desgracia! —decía en una ocasión una dama a su consorte, novio, amante o pariente, en una sala de teatro por hora. Pagar 60 centésimos por esto, que no es para ser oído, ni visto, y sí para encarecerlar a todos, por la desvergüenza de que hacen gala...

Pero noche a noche acudían. La dama, abriendo la boca como un buzón; su hombre, moviendo desproporcionadamente, a fuerza de reír, sus mandíbulas, exclamando a una: ¡qué artistas!

El teatro no debe confundirse con un antro donde todo es contaminación y perdición. Tiene una alta misión que cumplir: divertir, enseñar, expansionar, educar, moralizar, enaltecer moral e intelectualmente a los públicos. El teatro que no realiza una función puramente social, cultural y espiritual, debe ser considerado como vulgar, pernicioso, que conspira contra el arte y contra el progreso moral del pueblo.

Juan de los Llanos.

Vida Obrera

C. P. U. O.
(Río Negro, 1180)

Los acuerdos de la última asamblea de delegados. — La solidaridad con Wilckens y con los obreros italianos. — Los preparativos para el Congreso. — El Comité pro Unidad Obrer ase dirige a las centrales del Interior, para que inicien sus actividades en pro de aquél. — Lamentable demora que se sufre en el envío de las bases a los gremios. — ¿Cuándo piensa el C. P. U. O. pasar a los gremios las condiciones de admisión de los mismos al Congreso? — Debe activarse más lo relativo a colocación de boletos de la rifa. — Informaciones varias.

Los últimos acuerdos tomados por la asamblea de delegados del C. P. U. O. han venido a llenar necesidades que se hacían sentir en nuestro ambiente gremial y que sólo del C. P. U. O. cabía esperar fueran atendidas debidamente. Nos referimos al llamado de solidaridad de los revolucionarios italianos y que, transcripto por LA BATALLA, parecía haber caído en el vacío más desconsolador. Por suerte, frente al sueño o la impotencia letárgica de la "madre", respondió el C. P. U. O., quien, recogiendo la moción de un gremio que a su vez se inspiraba en el llamado de LA BATALLA, ha resuelto organizar varios actos de propaganda y pasar a todos los sindicatos de la región una circular solicitando reclamando la ayuda de todo el proletariado en favor de los cautivos y perseguidos por los bandidos de camisa negra: los "fascistas" italianos.

Entre otros acuerdos cuya importancia no negamos se encuentra el de apoyo incondicional a la campaña contra la carestía del pan, iniciada por los Panaderos, y que por ser de orden esencialmente material lo relegamos a un plano secundario; pero ese acuerdo solidario de que hablábamos es de una alta significación revolucionaria y merece que sea aprovechado para disipar un tanto la atmósfera que los contumaces negadores y difamadores del C. P. U. O. van creando para despertar hostilidades que malogren la finalidad unionista de esta institución sindical. No nos apasiona hasta la exaltación la labor del C. P. U. O., pero nos sentimos satisfechos de que en medio de la "debacle" que va destruyendo a las organizaciones haya quién recoja los llamados angustiosos de los trabajadores que fuera de nuestras fronteras soportan el peso brutal de las reacciones más formidables. Y nos alegra que sea el Comité pro Unidad quien responda a esos náufragos de la sociedad, tendiéndoles su mano solidaria, no importa si cargada de la ayuda necesaria y grande que el proletariado italiano necesita, o llevando todo cuanto sea posible llevar de nuestro medio reducido y de nuestra organización decadente. Va en ese gesto la expresión más humana de los sentimientos y de las ideas que mueven a los compañeros del C. P. U. O., y lograrán, sin duda, reconfortar el ánimo de los camaradas de Italia, así como allegarles algo, poco, quizás, pero algo al fin de lo mucho que necesitan aquellos compañeros. Esto viene a rubricar nuestras frecuentes manifestaciones de que en el Uruguay, la única fuerza obrera y realmente revolucionaria, compenetrada de su misión social y cargada con los idealismos excelsos de la revolución y la solidaridad, es el Comité pro Unidad Obrera. El único que junto con nuestra colectividad, con la gente de nuestra propia casa, presenta obra constructiva frente al histerismo desbordado de los que ocupan su diario en insultar a los anarquistas, y frente también al "barullo" de los que "baten el parche" proclamándose los representantes mejores y más capaces del proletariado uruguayo.

Lo único que falta es que el Comité pro Unidad no demore el cumplimiento de su cometido; que cuanto antes una a su acción en favor de Wilckens la causa de los obreros italianos, y en sus conferencias frecuentes, involucrando los dos motivos, llegue a despertar la fibra sensible en el pueblo, para que se abra el venero de la solidaridad amplia e inmedida, para hacer algo práctico en favor de los hermanos que sufren. El C. P. U. O. ha obtenido un amplio triunfo apresurándose a encarnar ese movimiento de simpatía que despertó el hecho de Wilckens y realizar actos de la importancia del realizado el jueves de la semana pasada, proclamando en plena faz de la burguesía la excelsitud espiritual de nuestro héroe y la justicia y razón de su atentado, mil veces santo. Esto dignifica y conforta y mantiene en buen concepto al proletariado uruguayo, a ese proletariado que milita en el Comité pro Unidad y que sabe afrontar resueltamente los momentos difíciles, frente a la cobardía general, que desmerece y deshonra. LA BATALLA une su adhesión a lo que en este sentido realiza el Comité pro Unidad Obrera y deja constancia de su formal desprecio por los esbirros que condujeron preso al compañero Corbo, tesorero de dicho Comité, no por la acción nefasta de competir políticamente con los demás partidos, sino por hacerse intérprete del criterio del Comité pro Unidad sobre el atentado de Wilckens y proclamar en alto, frente a las evasivas del Partido Comunista, al que está afiliado el citado obrero, la razón y la necesidad del atentado individual. Al que caiga por su acción revolucionaria, nuestro saludo, nuestra adhesión y simpatía; al que caiga por competencias políticas de partido, nuestra indiferencia y nuestro desprecio.

Urge, pues, que el C. P. U. O. pase esa circular, si no la pasó ya, a los gremios, para que éstos se pronuncien en favor del llamado solidario de lo camaradas de Italia.

Entre otras actividades y preparativos para el Congreso, el C. P. U. O. ha iniciado un intercambio de correspondencia con las centrales del Interior, cambiándose instrucciones, iniciativas e indicaciones a fin de crear en la campaña el necesario ambiente favorable alrededor del Congreso. Nos parece muy importante esta labor, y recomendamos al Comité pro Unidad, por nuestra parte, que no descuide esa obra, que puede darle resultados valiosos.

De la misma manera nos dirigimos a las entidades y compañeros del Interior, recomendándoles estricta observancia de todo aquello que resulte un bien general y facilite la labor pro unificación y pro Congreso del C. P. U. O. Nos parece una excelente idea normalizar, sistematizar ese cambio continuo de correspondencia instructiva en los casos necesarios, porque ello sirve de aliciente y de motivo para remover el ambiente y despertar dormidos entusiasmos entre los compañeros del campo, a quienes corresponde, como dejamos expresado, no descuidar el cumplimiento de sus deberes. Aparte de esto, sería muy conveniente que el C. P. U. O. apresurara lo más posible el envío de las bases a los gremios, a fin de que éstos, previamente a su discusión general y resolución sobre las mismas, vayan haciendo un estudio atinado y sereno, a fin de encuadrarse, no dentro del criterio preferido por los "ases", sino dentro del marco que la realidad histórica nos presenta, frente al panorama confuso de la lucha social del momento.

Creemos no excedernos en nuestra misión aconsejando no descuidar esta tarea, tanto como las demás que se relacionan con el fin perseguido.

El C. P. U. O. aún no ha hecho públicas las condiciones de admisión de los gremios al Congreso, entre las que se deben especificar, de acuerdo con la práctica usual en estos casos, ciertas cosas de importancia, tales como las relativas a las representaciones directas o indirectas, el número de gremios que podrán ser representados por cada delegado, el número de afiliados o cotizantes indispensables para poder tomar parte en el Congreso, y otros detalles de menor importancia, pero igualmente necesario para el buen desarrollo de la grande obra de unificación que se va realizando.

El C. P. U. O. debe cuanto antes encarar resueltamente estas cosas, aun cuando comprendemos que sus razones tendrá para hacerlas como las hace; pero, por si no hubiera tales razones y si un olvido justificadísimo hubiera hecho demorar el cumplimiento de estas necesidades, nosotros nos permitimos un suave tironcillo de orejas, para llamarlo al orden, a fin de que continúe con su paso marcial hacia la conquista de la unidad proletaria.

Naturalmente que actuando muchos compañeros nuestros en el C. P. U. O., a ellos también nos dirigimos, como en otras ocasiones, recomendándoles más actividad, más cooperación, especialmente en la difusión de la gran rifa del C. P. U. O. Es esa rifa la que ha de dar el dinero necesario para la formación del frente único proletario, en lo que estamos empeñados todos los que sinceramente luchamos por el mejoramiento efectivo y por la libertad completa de los productores.

Todos, pues, a cumplir con su deber, a realizar el supremo esfuerzo, a dar el empujón último y más formidable, para darle forma definitiva al bosquejo que hemos realizado y dejar constituído el frente único proletario dentro de la organización obrera, fuerte, capaz, adiestrada en las justas rebeldes del proletariado, compenetrada de su misión social y orientada por el sindicalismo revolucionario, antiestatal y antipolítico, que reconoce a los trabajadores el supremo derecho de ser los árbitros futuros de los destinos de la humanidad.

Otras actividades, reuniones, delegaciones, organización de gremios, huelgas y mil otras actividades febriles del Comité pro Unidad deben ser igualmente atendidas por todos los camaradas.

¡A trabajar, pues!

PERMANENTE. — Ante la insistencia con que se vierten criterios opuestos, relacionados con la realización del Congreso de unificación obrera, el C. P. U. O. declara que tiene como misión realizar, previa reorganización sindical, un Congreso de unidad y orientación proletaria, propiciado sobre amplias bases de absoluto respeto para todas las tendencias, y con igualdad de derechos a voz y voto para todas las entidades gremiales que a él concurran. Así como el C. P. U. O. no tiene en cuenta la situación de autónomos o adheridos para otorgar voz y voto a todos los gremios, igualmente exige de los mismos el más absoluto acatamiento a las resoluciones que en el Congreso se tomen por mayoría de votos.

SINDICATO DE O. PELUQUEROS

¡A organizarse, camaradas!

Esta ha de ser la voz de orden para todos los oficiales peluqueros. Nuestro gremio, tradicionalmente reacio a la organización, mirando con recelo al Sindicato, se ha colocado en una situación tal, que se ha hecho de este modo víctima consciente de la explotación inaguantable de los patrones de peluquerías. Parece que prefiriéramos vegetar esclavos, sumisos ante patrones y clientes, con un sueldo irrisorio que hace imposible la vida, máxime cuando hay hogar que mantener, y además estando obligados a trabajar un número de horas que nos pone en situación desventajosa frente a los demás gremios. Preferimos todo esto antes que organizarnos en nuestro Sindicato y desde allí, por ser él el único organismo desde el cual conseguiremos mejorar nuestra situación económica y moral, poner una valla a los patrones de peluquerías. Es ya hora, compañeros peluqueros, de que miremos con altura este problema, que a todos interesa resolver. Demostremos, pues, compañeros, que al igual que los demás trabajadores de las fábricas y los talleres, somos capaces de mantener a raya a los patrones, y capaces también de luchar en cuanto las circunstancias lo exijan. Y para ello empieza tú, compañero peluquero, por afiliarte a vuestro Sindicato.

¡A organizarse, camaradas! ¡Viva el Sindicato de O. Peluqueros! — La Comisión.

LA HUELGA DE LA SIERRA

El movimiento huelguístico que desde hacía unas semanas sostenían en La Sierra (Maldonado) los obreros que trabajaban a las órdenes del ingeniero y concejal batllista Juan Fabini, ha terminado.

Han ido a una transacción decorosa los obreros, lo que, agregado a ciertos episodios de la huelga, contribuye a robustecer en ellos los sentimientos de rebeldía y solidaridad.

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los autos Saturno, a los sombreros marca El Castor y La Matria.

Intervalo forzoso

La semana próxima LA BATALLA no visitará a sus lectores. Las fiestas carnavalescas, que afectan hasta a quienes las repudiamos, han impuesto ese breve paréntesis en la aparición, normal generalmente, de este periódico. Los suscriptores y paqueteros quedan enterados.

Nuestro Programa

O el programa que ha de perseguir el proletariado en general.

(1) «6.o Nuestra organización, puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder estatal, nosotros nos organizamos para destruir todas las instituciones burguesas y patronales, hasta llegar a establecer en su lugar una Federación Libre de Productores libres.—(Del Pacto Federal de la F. O. R. U.)

FINALIDAD

En el orden económico marchamos hacia el Comunismo, bajo el lema: «consumir en relación a las propias necesidades y producir adecuado a las fuerzas de cada uno».

En el orden político aspiramos al mayor grado de autonomía, de descentralización, hasta llegar al anarquismo.

MEDIOS

La revolución social es el único medio que nos libertará de las garras de la clase usurpadora. Estando el régimen burgués basimentado, defendido por la fuerza de las bayonetas y no por la fuerza de la razón, no queda al pueblo más recurso que apelar también a la fuerza de las armas, por cuanto, a pesar de los infinitos siglos que la razón nos asiste, ésta no ha sido ni será nunca suficiente para libertarnos del yugo de la explotación y de la tiranía.

Período de transición.—La dictadura del proletariado como garantía de triunfo.—Producida la revolución social, batida la clase privilegiada aunque no vencida del todo, se impone, como medida de inevitable seguridad, como garantía del triunfo de la revolución, que continúe el proletariado con el arma al brazo, imponiendo a la ex clase privilegiada la obligación de aceptar los nuevos postulados sociales sintetizados en «la obligación de trabajar si se quiere tener derecho a comer».

En una palabra: **la dictadura del proletariado**, desligado de todo partido político, aunque se llame comunista, o de toda fracción o minoría en representación de cualquier sistema filosófico, sino aquella dictadura colectiva, de clase, ejercida por el proletariado organizado en sus respectivos sindicatos de producción, e interín persistan síntomas de contrarrevoluciones reaccionarias que nos amenacen volver al pasado de miseria económica y de esclavitud política.

1. Publicamos con «Nuestro Programa» el artículo 6.o del Pacto Federal, con el propósito de que leyendo el uno y el otro, se den cuenta nuestros lectores de la absoluta afinidad que existe entre ambos, diversamente de lo que afirman algunos mal intencionados, que hay discrepancia entre tal artículo 6.o y la dictadura del proletariado desligado de todo partido político, tal como clara y terminantemente se expresa en el Programa que antecede.

¡Héroes!

Kurt Wilckens: ¡bendito seas! Tu nombre quedará grabado para siempre en nuestro pecho. Tu mano santa, mano serena, me parece verla reteniendo el paquetito encargado de vengar a los mártires de Santa Cruz, a esas 1.200 víctimas que cayeron inmoladas bajo el plomo homicida del hombre-fiera. Tu acción, tu heroísmo, tu varonil ansiedad por vengar la hermosa sangre proletaria derramada en la Patagonia por un bandido que maniobró en nombre de la patria y de la ley, merece el más sincero y espontáneo de los aplausos.

Varela: monstruo abominable, que te ensañaste cruelmente con muchos cientos de trabajadores indefensos, encontraste un justiciero en tu camino, un nuevo Simón Radovitzky. Fiera: tu nombre pasará a la historia, ocupando una página de vergüenza y horror, y sobre tu tumba caerá el escupitajo de asco de los que sienten de veras el dolor proletario. Has caído, ¡perro! Quedan vivos, empero, muchos de tus compinches, de tus sicarios, de tus cómplices. Pero pueden caer también ellos...

Y tú, noble y altivo compañero, idealista y vengador del dolor del pueblo, entrarás en las ergástulas malditas de esta sociedad corrupta; pero las falanges revolucionarias estarán de tu lado para luchar denodadamente por tu relativo bienestar en el encierro, por tu libertad...

Radovitzky, Wilckens: ¡salud! Vuestros hechos son muy grandes, muy profundos, muy dignos de imitación. — **Juan V. Guerra.** — Carmelo, enero 28 de 1923.

Balance del pic-nic realizado el 14 de Enero a beneficio de LA BATALLA.

ENTRADAS

231 entradas de hombre a 0.20 c/u	$	56.40
126 » mujer » 0.10 »	»	12.80
Juego de las botellas	»	6.05
Venta en el buffet	»	126.22
Bazar-rifa	»	72.43
Venta de libros	»	3.75
Suscripción del Centro de E. S. de Paso del Molino	»	11.70
	$	291.15

SALIDAS

Banda de música	$	25.00
Permiso y papel sellado	»	2.40
1500 carteles	»	9.00
Cigarrillos y fósforos	»	7.03
Tinta para el bazar-rifa	»	1.05
Hielo	»	1.50
Asado (31 kilos	»	9.20
Carne puchero	»	4.39
Gastos varios de almacén	»	11.11
Factura de cerdo	»	5.22
Queso y manteca	»	4.07
Pan	»	12.00
Frutas y verdura	»	10.15
Alquiler del terreno y agua	»	8.50
Carro	»	12.00
Gastos de almacén en el campo	»	0.75
Cerveza	»	38.85
Vasos (una docena)	»	1.50
Leña	»	7.00
Objetos para el bazar-rifa	»	12.43
Gaseosas, frutal, etc.	»	13.00
	$	194.18

RESUMEN

Entradas	$	291.15
Salidas	»	194.18
Superávit	$	96.97

Libros y folletos en venta

En nuestra Administración se encuentran de venta las siguientes publicaciones: "La leyenda benaventina", por Nemesio Canales; precio, $ 0.50 el ej. — "La Revolución", por José Torralvo; precio, pesos 0.10 el ej. — "Entre campesinos", por Enrique Malatesta; precio, $ 2.80 el centenar. — "Carta Gaucha"; precio, $ 1.00 el centenar. — "Los Intelectuales", interesante publicación semanal que aparece en Buenos Aires, publicando en cada número selectas novelas y cuentos cortos de los autores más célebres y honrados; precio de cada ejemplar, $ 0.12.

C. de R. de A. A

ASAMBLEA PLENARIA

El 10 de febrero próximo, asamblea plenaria de componentes de centros y agrupaciones adheridos a este Comité.

ORDEN DEL DIA

1.o Informe del Comité.
2.o Correspondencia.
3.o Actualidad del anarquismo en Italia.
4.o Organo del Comité.
5.o Jiras al Interior.
6.o Vida económica.
7.o Asuntos varios.

Local del Centro Internacional, Río Negro 1180, a la hora 20.30.

El Comité.

Por LA BATALLA

En Comodoro Rivadavia (República Argentina), amigos de LA BATALLA han levantado una suscripción en favor de este periódico. Sobraría expresar nuestra satisfacción frente a hechos como este, no por lo que el aporte material representa —bien que de él mucho necesite LA BATALLA— sino porque revela que aun lejos de aquí cuenta ésta con simpatías verdaderas.

He aquí el detalle de la suscripción referida: M. Figueroa, $ 1.00; M. Pérez, pesos 1.00; A. Brena, $ 0.50; L. García, pesos 2.00; M. Labarta, $ 1.00; B. Rodríguez, $ 1.00; R. Rey, $ 1.00; R. López, pesos 1.00; M. Costa, $ 2.00; E. Cano, $ 5.00; S. Calzadilla, $ 0.50; F. Núñez, $ 0.80; J. García, $ 1.00; S. Pardo, $ 1.00; S. Fernández, $ 1.00; N. Licoff, $ 0.50; F. Pena, $ 1.00; N. Ramos, $ 1.00; A. Bertini, pesos 1.00; F. Moscoso, $ 1.00; J. M. Escribano, $ 0.50; Un Panadero, $ 0.50; venta de varios ejemplares, $ 2.00. — Total, $ 27.30 m/n. argentina.

(En moneda uruguaya, aquí hemos cobrado $ 11.08.)

A los suscriptores y paqueteros de LA BATALLA

ESCUCHEN: Si tienen el vicio de fumar, si suelen ir a un café o a un teatro, si tienen por costumbre leer diarios y revistas burguesas, vicio el uno, hábito los otros que hay que "pagarlos" al contado, ¿por qué no hacen lo mismo con LA BATALLA, periódico que interpreta vuestros ideales, pagando puntualmente o por adelantado la suscripción al mismo?

¿Por qué, compañeros, abusan de la constancia y sacrificios de un reducido núcleo de compañeros, y del crédito que nos dispensa la imprenta, crédito que ha llegado al límite, y la deuda a la cual también pesa sobre el grupo editor?

¿Por qué, compañeros, esa negligencia? ¡Nos obligarán, si esa actitud sigue, a creerlos unos saboteadores del periódico, en vez de unos enamorados del ideal y amigos de LA BATALLA?

Veremos...

NO DESCUIDE Vd., compañero, su protección a la prensa revolucionaria que interprete su criterio, o cuyo criterio usted comparta.